



# Relaciones entre intensificación y polaridad: el caso de la perífrasis <‘cagarse’ + gerundio> y la negación

## *Interplay between Intensity and Polarity: Exploring the Periphrasis <‘Cagarse’ + Gerund> and Negation*

**Guillermina Pagani Titolo** 

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE  
CHILE  
guillermina.pagani@uc.cl

**Matías Jaque Hidalgo** 

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID  
ESPAÑA  
matias.jaque@uam.es

**Recibido:** 2-5-2024 / **Aceptado:** 4-6-2025

**DOI:** 10.4151/S0718-09342025011901276

### Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la interacción entre la negación y la perífrasis <‘cagarse’ + gerundio> (CG), una perífrasis del español coloquial de Argentina que posee valor intensificativo. La investigación busca ampliar la caracterización sintáctico-semántica de CG ofrecida en Pagani (2022) al explicar las circunstancias particulares en las que a) la negación se antepone a la construcción y b) la interposición de la negación es gramatical entre auxiliar y auxiliado. Para estudiar estos contextos, se realizó una encuesta a hablantes nativos de Buenos Aires, que se complementó con una muestra controlada a partir de ejemplos tomados de corpus. Las respuestas y ejemplos obtenidos se analizaron cualitativamente y se contrastaron las hipótesis con pruebas cuantitativas. Los resultados mostraron, por un lado, que CG solo admite negaciones interpuestas cuando estas habilitan lecturas de evento negativo (Fábregas & González, 2019), lo que parece ser –leído en conjunto con otros comportamientos de CG, como su posición en cadenas de auxiliares– un indicio de la posición baja de CG en la estructura de la cláusula. Por otro lado, las diferencias encontradas entre CG y otra perífrasis no intensificadora permitirían afirmar que CG es un Término de Polaridad Positiva (TPP), que resiste, como otros elementos con valor intensificador, quedar bajo el alcance de negaciones oracionales.

**Palabras clave:** perífrasis verbal, intensificación, término de polaridad positiva, evento negativo, negación oracional

### Abstract

The aim of this study is to examine the interplay between negation and the periphrasis <‘cagarse’+ gerund> (CG), a colloquial expression in Argentine Spanish with an

intensifier intensifying function. This research seeks to build upon the syntactic-semantic characterization of CG outlined in Pagani (2022), in order to explain specific circumstances in which a) negation precedes the construction and b) the interposition of negation between the auxiliary and main verb is grammatical. To explore these patterns, a survey was conducted among native speakers from Buenos Aires, complemented by examples drawn from corpus data. The collected responses and the corpus examples were subjected to qualitative analysis, while our hypotheses were tested using quantitative methods. Our findings reveal that CG admits interposed negations only when negative events are involved (Fábregas & González, 2019). This suggests a lower structural position of CG within the clause, same as other behaviors of CG such as its position in auxiliaries' chains. Furthermore, differences were found between CG and other non-intensifier periphrases, which suggests that CG behaves as a Positive Polarity Item (PPI). Consequently, like other intensifying expressions, it resists being within the scope of clausal negation.

**Keywords:** verbal periphrasis, intensification, Positive Polarity Item (PPI), negative event, clausal negation

## INTRODUCCIÓN

En el español coloquial de Argentina, se documenta una perífrasis en que el verbo pronominal ‘cagarse’, empleado como auxiliar, se combina con un verbo pleno en gerundio<sup>1</sup>. Se trata de una construcción particular, no solo porque ha sido poco descrita y se encuentra ausente tanto en las principales obras de referencia en gramática española (RAE y ASALE, 2009) como en repertorios especializados — como el *Diccionario de perífrasis del español* (García Fernández, 2006)— sino también porque expresa un valor intensificador (Sciutto, 2019, 2020; Pagani, 2022), distinto de los valores gramaticales de tiempo, aspecto, modalidad o voz, usualmente identificados por las perífrasis. Este valor, según se estudia en detalle en Pagani (2022), puede manifestarse de diversas maneras, que pueden ilustrarse en los casos siguientes:

- (1) “**Me cagué estudiando** y me saqué un 2” (@BallejosFacundo, 21 may. 2022).
- (2) “Quise merendar saludable y **me cagué llenando**, al borde de ser *fit*, pero siempre *fa!*” (@Gonpev, 3 oct. 2017).
- (3) “Quiso agarrar la pelota y **se cagó cayendo**”<sup>2</sup> (@Franqituz, 10 ene. 2015).

Estos ejemplos pueden parafrasearse, aproximadamente, como (1) ‘estudié mucho’, (2) ‘quedé muy lleno’ y (3) ‘definitivamente, se cayó’. Tales valores, según comentaremos con más detalles en la sección 1.2, se siguen de la configuración sintáctico-semántica de la construcción: el auxiliar funciona como un operador que, ensamblado en el límite de la primera fase sintáctica, cuantifica escalas abiertas en su dominio, sean nominales, adjetivales o proporcionadas por la huella temporal de la propia variable eventiva.

Continuando esta agenda de investigación, el presente trabajo busca ampliar la caracterización sintáctico-semántica de ‘cagarse’ + gerundio (CG, en adelante)

ofrecida en Pagani (2022) al explicar la interacción entre CG y la negación. Específicamente, pretende dar cuenta, en primer lugar, de las razones por las que solo en algunas ocasiones resulta gramatical intercalar la negación entre el auxiliar y el verbo pleno, como se muestra en el contraste entre (4) y (5):

(4) “**Me cago no durmiendo** por una entrega para llegar y que a los inoperantes estos se les ocurra que la entrega en realidad es el martes, los odio” (@renataperezzz, 19 may. 2017).

(5) \***Se cagó no muriendo**.

En segundo lugar, buscamos explicar las circunstancias particulares en las que ocurre la anteposición de la negación a la construcción intensificadora, en enunciados como los de (6), pero resulta extraña en otros como (7):

(6) “Ser ‘maestra jardinera’ no implica solamente a (sic) pintar o hacer dibujos, **no me cago estudiando** 5 años, con 12/13 materias por año para cursar, para ‘pintar o hacer dibujos’ es mucho más que eso” (@MicaelaVillada1, 23 ago. 2019).

(7) ?? **No me cago estudiando** 5 años<sup>3</sup>.

Las relaciones entre negación (o, en general, polaridad) y perífrasis verbales se han abordado desde distintos ángulos en la bibliografía previa. Ha sido, por ejemplo, discutida la cuestión de si la admisión de negación independiente por parte de auxiliar y auxiliado cuenta efectivamente, en español, como un criterio para rechazar el carácter perifrástico de un grupo verbal (Fernández de Castro, 1999), criterio que se ha asumido para determinar la monoclausividad de construcciones multiverbales en la tradición tipológica (Aikhenvald, 2011; Haspelmath, 2016).

Aunque, en general, se asume que diversos grupos verbales considerados perifrásticos pueden admitir negación independiente (v. gr., ‘no puede llover’ / ‘puede no llover’; ‘no sigue llegando tarde’ / ‘sigue no viniendo a clases’), no está claro qué grupo de perífrasis admiten negación ni bajo qué condiciones semánticas y (o) estructurales (García Fernández, 2006; Gómez Torrego, 1999; González, 2015; Quevedo García, 2019; entre otros).

En el caso específico de la intercalación del adverbio negativo ‘no’ entre el auxiliar y el auxiliado, si bien esta ha sido mencionada y ejemplificada en numerosos estudios, son escasas las investigaciones que hayan intentado un análisis explicativo de la interacción entre estas construcciones y la negación interpuesta (constituyen excepciones interesantes Fábregas & González, 2019; Giammatteo & Marcovecchio, 2010; González, 2011). En ocasiones, se busca explicar el comportamiento del material interpuesto entre auxiliar y auxiliado como una consecuencia natural de la estricta cadena de proyecciones que, adaptada al español, asumen los acercamientos cartográficos (Cinque, 1999). En otras, se le considera evidencia de la necesidad de

plantear, más bien, modelos más flexibles, como los de Wiltschko (2014) o Ramchand (2018), que contemplen una jerarquía básica de dominios o fases en la estructura de la cláusula y en los que las restricciones de combinación puedan deberse, asimismo, a la semántica de las piezas léxicas. Consideramos que el presente trabajo puede ofrecer algunas herramientas para profundizar la discusión sobre esta cuestión.

Con respecto al estudio de CG, estimamos que su interacción con la negación reviste un interés particular que puede contribuir no solo a caracterizar de modo más adecuado esta construcción, sino también a arrojar luces sobre la arquitectura de la cláusula en español y cómo en ella se relacionan la sintaxis y la semántica. En particular, adoptando el análisis defendido en Pagani (2022), asumimos que CG se ensambla en el límite superior de la primera fase sintáctica, la que, siguiendo la propuesta sobre estructura clausal desarrollada en Ramchand (2018), codifica propiedades de eventos y su estructura argumental asociada. Desde esta posición, CG puede acceder a la estructura interna (o ‘subléxica’) del predicado verbal y seleccionar escalas cuantificables que puedan, en consecuencia, ser intensificadas. Su posición sintáctica ‘baja’ pareciera ser coherente, pues, con el tipo de función semántica (intensificación) que desempeña, y que difiere de los valores –modales, aspectuales, temporales– típicos de la segunda fase sintáctica. Si esta caracterización es correcta, se siguen predicciones bastante claras sobre la interacción entre CG y la negación:

- La negación interpuesta entre auxiliar y auxiliado solo puede ser interna a la primera fase sintáctica (es decir, de constituyente), toda vez que no disponemos de espacio estructural para una negación más alta (‘oracional’). Como se ha argumentado independientemente, dicha negación corresponde a un ‘evento negativo’, no a la inversión de polaridad de una proposición, y presenta restricciones léxico-aspectuales específicas que explican su limitada distribución. Esto implicaría que, en el caso de CG, la interposición de la negación entre auxiliar y gerundio solo resultaría gramatical si el auxiliado es un verbo con un argumento externo agentivo, como un inergativo (en contraste con un inacusativo).
- Dado que la semántica de CG es intensificadora, la negación antepuesta al auxiliar será, en general, resistida, dado que los elementos que expresan grado máximo en una escala se comportan como Términos de Polaridad Positiva (TPP). Al no tratarse de una restricción sintáctica absoluta, sino de una resistencia léxico-semántica, no predecimos una ausencia total de negaciones antepuestas, sino usos especiales o marcados.

El artículo se estructura del siguiente modo. En la sección 1, presentaremos los antecedentes teóricos y conceptuales en que se basa nuestro análisis. En particular, las características generales del modelo de Ramchand (2018) y el tratamiento que recibe la negación en este; asimismo, veremos el análisis configuracional que, en este modelo,

recibe CG (Pagani, 2022). En la sección 2, explicaremos la metodología seguida, que se divide, principalmente, en dos estrategias de recolección de datos: una encuesta, que nos sirvió para evaluar la admisibilidad de la negación intercalada; y un estudio comparativo de corpus, que llevamos a cabo para observar la resistencia de CG frente a la negación antepuesta. En la sección 3 presentaremos y discutiremos los resultados, cualitativos y cuantitativos, de ambos análisis. Finalmente, en la sección Conclusiones, ofreceremos algunas consideraciones finales que se desprenden del presente estudio.

## 1. Marco teórico

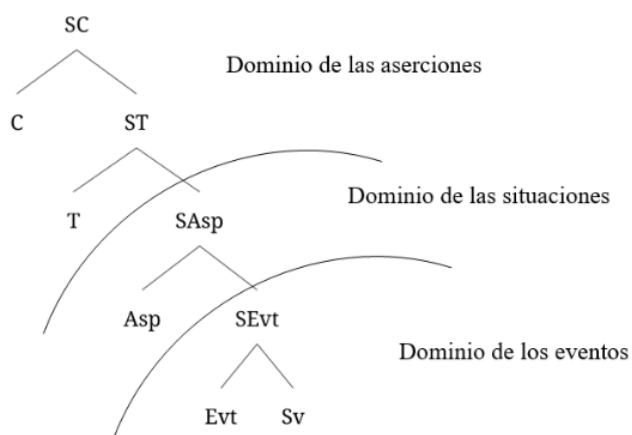
En el presente apartado expondremos las bases teóricas del análisis. Este se divide en dos secciones: en la primera, presentaremos las características generales del modelo de Ramchand (2018) y cómo se inserta en él la negación; en la segunda, mostraremos cómo este modelo de estructura clausal puede servir para representar configuracionalmente la perífrasis CG.

### 1.1 Dominios sintácticos y polaridad

De acuerdo con el modelo de Ramchand (2018), que amplía las propuestas que la autora realizó para el dominio verbal en 2008, la estructura clausal se divide en tres dominios o fases ordenados jerárquicamente. Aunque se trata de dominios en principio sintácticos, se distinguen por el tipo de objeto semántico que manipulan; tenemos, así, el dominio de las aserciones, el dominio de las situaciones y el dominio de los eventos (Figura 1).

**Figura 1**

*Estructuración de la cláusula en los tres dominios según Ramchand (2018).*



Cada dominio puede identificarse por un tipo de auxiliar, que funciona como núcleo sintáctico. Los modales epistémicos materializan 'T' (al menos en inglés); el perfecto, 'Asp'; y el auxiliar de progresivo, 'Evt'. De este modo, en una misma cláusula

puede presentarse una cadena de auxiliares que los combine todos, siempre y cuando su orden relativo respete las relaciones de alcance entre dominios (v. gr., ‘Debe haber estado comiendo’ / \*‘Debe estar habiendo comido’). Cabe destacar que, al contrario de lo que sucede en los enfoques cartográficos (Cinque, 1999; Cinque & Rizzi, 2008), no se establece una estructura rígida de posiciones para los núcleos funcionales: dentro de cada uno de los dominios, existe relativa libertad de orden, restringida únicamente por la semántica léxica de las entradas que se insertan en cada proyección. Como es sabido, en un enfoque cartográfico, se establece una jerarquía fija entre las distintas proyecciones funcionales de la cláusula; por ejemplo, entre la modalidad epistémica, el perfecto y la modalidad deóntica (a saber,  $\text{Mod}_{\text{epist}} > \text{Perfecto} > \text{Mod}_{\text{deont}}$ ), que predice un orden rígido entre auxiliares (Bosque, 2024). Sin embargo, en español, podemos combinar un auxiliar de perfecto y uno deóntico en cualquiera de los dos órdenes posibles: perfecto seguido de deóntico (‘Ha debido pagar’) o deóntico seguido de perfecto (‘Debe haber pagado’). Crucialmente, y en contra de la predicción del enfoque cartográfico, se trata de dos órdenes que reflejan relaciones de alcance distintas que preservan el valor original de cada auxiliar: en caso de que el modal tenga alcance sobre el perfecto, no se fuerza una lectura epistémica de la perífrasis, disponible por cierto (‘es probable que haya pagado), sino que tenemos, realmente, un deóntico sobre un perfecto (‘es obligatorio haber pagado (para acceder a cierto beneficio’)). Como hemos visto, sí debe respetarse, en cambio, la jerarquía básica entre dominios.

En el caso de la polaridad, esto significa que las proyecciones que se encargan de introducirla no tienen una posición estructural fija dentro de cada dominio. Como se asume tradicionalmente (Sánchez López & González-Rodríguez, 2022), pueden distinguirse tres tipos de negación: ‘negación alta’ o ‘metalingüística’, ‘negación oracional’ y ‘negación de constituyente’. Solo la negación oracional correspondería, en rigor, a un operador lógico de polaridad que invierte las condiciones de verdad de una proposición. La negación metalingüística, que operaría en un nivel más externo, con alcance sobre el enunciado completo, rechaza la aplicabilidad de dicho enunciado a un contexto comunicativo particular; por ello, posee una carácter más pragmático-discursivo que lógico-semántico. Por último, la negación de constituyente posee un alcance menor que la negación oracional y se focaliza en un constituyente específico (el Sintagma Verbal, un Sintagma Determinante, etc.). En términos de la estructura oracional aquí comentada, estos tres tipos de negación se correlacionan con los tres dominios: Sintagma Evento, Sintagma Aspecto y Sintagma Complementante:

High negation is located in the left periphery (the extended C domain); low negation (constituent negation of verbs), in the first phase; and PolP, in the

inflectional, second-phase zone of the clause. (PolP is the label I give to traditional clausal=polarity negation.) (Ramchand, 2018, p. 152).

En particular, la negación oracional “has no rigid place within the second phase” (Ramchand, 2018, p. 153). En el modelo, las restricciones de orden responden, como se ejemplifica para los verbos modales del inglés y otras lenguas, a la sensibilidad a la polaridad que forma parte del significado de cada auxiliar en particular<sup>4</sup> y no a una posición de ensamble fija para la negación oracional<sup>5</sup>. Los modales, por ejemplo, pueden ser términos de polaridad negativa, términos de polaridad positiva o pueden ser neutros respecto de la polaridad: de esto dependerá que requieran situarse debajo de Sintagma Polaridad (SPol en adelante), que rechacen quedar bajo su alcance o que admitan ambas opciones. Esto explicaría que, en español, por ejemplo, ‘no debe salir’ se interprete con alcance estrecho de la negación (‘tiene la obligación de no salir’), mientras ‘no tiene que salir’ reciba alcance amplio (‘no tiene la obligación...’), aunque ambos modales se ensamblen, por definición, en la segunda fase (Flores & Jaque, 2024). En el apartado 3.2, veremos casos (no estudiados directamente en el modelo de Ramchand, 2018) en que la sensibilidad a la polaridad de ciertas construcciones (en nuestro caso, CG) puede verse afectada si la negación se ve dominada por un “contexto no verídico” (como el futuro o la prótasis de una oración condicional) (Giannakidou, 1999).

## **1.2 La construcción ‘cagarse’ + gerundio en la estructura de la cláusula**

En esta sección expondremos brevemente la caracterización sintáctica y semántica que asumiremos para efectos de este trabajo, la cual se basa en Pagani (2022). De acuerdo con esta investigación, CG es una perífrasis verbal, lo que se evidencia en el alto grado de cohesión formal entre auxiliar y auxiliado, y en que la selección argumental es realizada por el auxiliado, como se desprende de que ‘cagarse’ pueda combinarse con verbos impersonales (‘Se cagó lloviendo’), el gerundio no pueda sustituirse por la proforma ‘así’ (lo que sí puede realizarse cuando el gerundio funciona como adjunto: cf. ‘Se cagó bailando’ → # ‘Se cagó así’ y ‘Se jodió bailando’ → ‘Se jodió así’) o el clítico resulte prescindible cuando ‘cagarse’ se combina con los llamados ‘prononimales puros’ (Sánchez López, 2002) como ‘quejarse’ o ‘desmayarse’ (‘Se cagó desmayando’ o ‘Te cagás quejando’), entre otros diagnósticos<sup>6</sup>.

El valor intensificador que cabe atribuir a CG se manifiesta a través de diferentes lecturas, que se ven determinadas composicionalmente a partir de la naturaleza del predicado y los diferentes elementos que forman parte de su estructura eventiva.

En términos generales, se distingue la lectura de intensificación cuantificativa, en la que el auxiliar indica un grado muy alto o extremo en una escala; y la de intensificación

absoluta, en la que se intensifica la culminación del evento denotado por el predicado o el alcance de un cierto estado por parte del argumento afectado. La primera está disponible siempre que el predicado sobre el que se aplica el auxiliar cuente con una escala abierta. Esta puede ser, directamente, la escala de un adjetivo (léxico o incorporado en el verbo: ‘Me cagué ensuciando’ = ‘Me ensucí mucho’) o un elemento cuya estructura interna es susceptible de una ordenación en grados: un argumento interno no delimitado (‘Me cagué comiendo pizza’ = ‘Comí mucha pizza’), la extensión temporal del evento (o mejor dicho, su huella temporal: ‘Me cagué corriendo’ = ‘Corrí durante mucho tiempo’) o la iteración del propio evento en el tiempo (nuevamente, ‘Me cagué corriendo’, ahora con el valor de ‘Corrí muchas veces (todos los días, aunque fuese por un breve periodo)’).

Con respecto a la intensificación absoluta, esta suele manifestarse cuando no se encuentra disponible una escala graduable en la estructura interna del predicado, típicamente, en verbo télicos inacusativos. Allí, obtenemos la lectura de que un cierto estado final se ha alcanzado de modo “definitivo” (‘Me cagué cayendo’ = ‘Definitivamente me caí’). Si, en un predicado télico transitivo, no disponemos de un argumento interno graduable (ya que este es delimitado) y parece denotarse la ocurrencia de un único evento, puede generarse una lectura de intensificación temática (Sciutto, 2019), en la que se intensifica el grado de implicación volitiva del argumento externo (‘Me cagué cocinando un pastel para su cumpleaños’ = ‘Me esforcé mucho en hacerlo’).

Aunque, en principio, tengamos una gama amplia de valores, vemos que todos se reducen a una misma operación (intensificación) que se aplica solo a los valores disponibles en el predicado que se encuentra en el dominio de CG. Esto excluye, por cierto, valores semánticos externos al dominio estrictamente verbal: ‘Me cagué conociendo a ese tipo’ no significa, por ejemplo, que la situación de conocer a alguien es muy distante en el pasado, pues esto implicaría intensificar el valor temporal introducido por un nodo funcional más alto (T, en este caso). Por otra parte, se excluyen también las escalas introducidas en adjuntos, que no parecen ser semánticamente visibles para la relación núcleo-complemento en que CG opera: ‘Me cagué llegando tarde’ puede significar, accidentalmente, que se llegó muy tarde, pero no es en absoluto un valor necesario para evaluar el predicado en su conjunto, ya que ‘tarde’ es adjunto (frente a ‘Me cagué madrugando’, que en la lectura relevante indica que el hablante se levantó muy temprano).

Esta diversidad de significados (junto a las restricciones que los acompañan) apuntan a que CG opera en un nivel estructural muy bajo, desde el cual tiene acceso a la estructura interna del predicado con el que se combina. En Pagani (2022), se afirma que CG se sitúa –asumiendo la teoría expuesta en la sección anterior– en el dominio de los eventos, específicamente, en la proyección de SEvento, bajo el alcance, en



consecuencia, de cualquier proyección funcional propia de la segunda fase, de Aspecto (como el perfecto, ver *infra*).

Con respecto a CG, uno de los indicios más claros de su posición estructural interna es el lugar que ocupa el auxiliar en las cadenas de auxiliares: ‘cagarse’ es más interno que los auxiliares epistémicos, los temporales y los de perfecto, que identifican los dominios más altos en la estructura de la cláusula (‘Debe haberse cagado estudiando’ = ‘Es probable que haya estudiado mucho’). Esto da cuenta, por ejemplo, de la agramaticalidad de oraciones en las que CG se antepone al perfecto (Pagani, 2022, pp. 81-83):

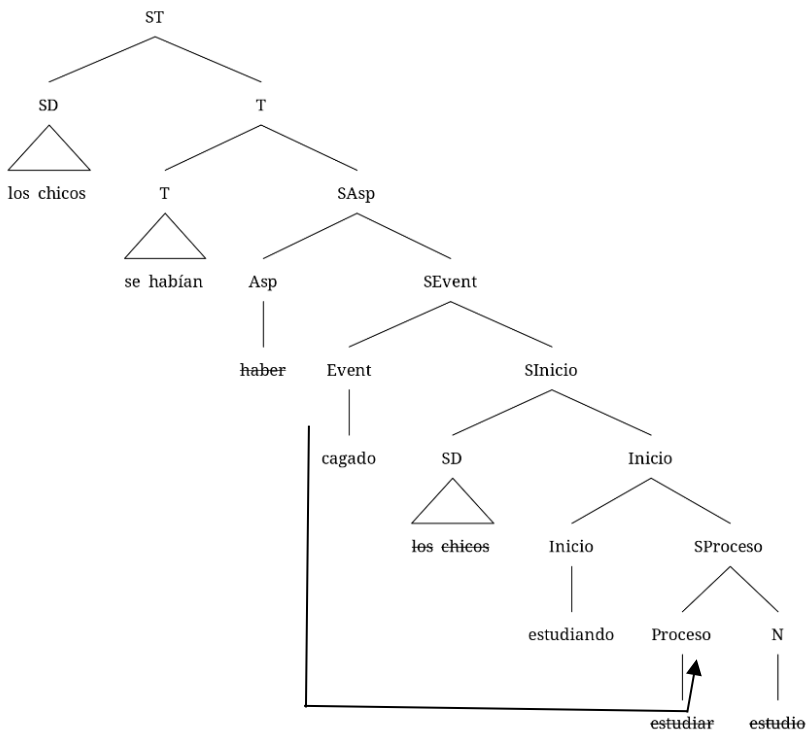
(8) \***Se cagaron habiendo estudiado** (cf. **Se habían cagado estudiando**).

En la Figura 2 se ofrece una representación sintáctica (que omite detalles irrelevantes para el análisis subsiguiente). La flecha indica el elemento que, en este caso, se ve intensificado, y que correspondería al nominal (‘estudio’) “incorporado”<sup>7</sup> en el verbo inergativo ‘estudiar’ (una paráfrasis aproximada de esta oración sería, pues, ‘Los chicos habían producido muchísimo estudio’).

(9) Los chicos se habían cagado estudiando.

**Figura 2**

*Representación sintáctica de la oración “Los chicos se habían cagado estudiando”.*



A partir de la propuesta de funcionamiento sintáctico-semántico de CG, y como hemos adelantado en la Introducción, pueden realizarse algunas predicciones del comportamiento que muestra esta construcción frente al adverbio de polaridad negativa ‘no’. Por un lado, dada su posición muy interna en la estructura clausal, es esperable que la negación interpuesta entre auxiliar y gerundio solo sea posible cuando la negación tenga un alcance más bajo aún. Esto significa que solo sería admisible una negación de constituyente entre ambas formas verbales. Por otro lado, y respecto de la negación antepuesta al auxiliar, si CG es un intensificador de grado máximo, como asumimos, debería mostrar un comportamiento similar al de los términos de polaridad positiva (TPP) y resistir quedar bajo el alcance de la negación oracional (González, 2008). Para tales efectos, asumiremos, siguiendo las propuestas de Fábregas y González (2019, 2020, 2024) y Ramchand (2008, 2018), entre otros, que la negación corresponde a una proyección sintáctica independiente (Sintagma Negación o SNeg) que puede intervenir entre dos proyecciones que formen una secuencia; es decir, no se ensambla como el especificador de una proyección dada (SEvento, por ejemplo), sino que la domina.

Después de exponer, en el próximo apartado, la metodología seguida, pasaremos a mostrar cómo se cumplen las predicciones mencionadas en el uso de la construcción.

## **2. Marco metodológico**

El presente estudio combina una metodología de análisis cualitativo, consistente en una caracterización formal de las construcciones objeto de estudio, con un análisis cuantitativo, que se emplea como una herramienta de corroboración de las predicciones del análisis formal. El procedimiento analítico principal, no obstante, corresponde al análisis descriptivo que se realiza a partir de los ejemplos del corpus de Pagani (2022), junto a los datos que se obtuvieron para la presente investigación, según se explicita en los párrafos siguientes.

Con el fin de corroborar las hipótesis explicitadas en la introducción de este trabajo, hemos complementado la caracterización formal con dos estudios cuantitativos acotados. Para evaluar las restricciones de la negación interpuesta entre auxiliar y auxiliado, se empleó una encuesta orientada a obtener juicios de aceptabilidad que permitieran confirmar las distinciones de gramaticalidad en que se basa el análisis. Para evaluar el carácter marcado de la negación antepuesta al auxiliar, se acudió, en cambio, a un estudio de corpus. La diferente estrategia de recogida de datos (encuesta en el caso de la negación interpuesta y una muestra de ejemplos a partir de un corpus, en el de la negación antepuesta) responde, en lo esencial, a la disponibilidad de casos. Los ejemplos con negación interpuesta resultaron ser escasos, por lo que se hizo necesario confirmar los juicios de gramaticalidad en que se basa el análisis con juicios de aceptabilidad de hablantes nativos. En cambio, sí ha sido posible recuperar suficientes ejemplos de negación antepuesta como para realizar un

contraste cuantitativamente significativo. Veamos ambas estrategias de corroboración por separado.

*i. Corroboración de las restricciones de la negación interpuesta:* Se trabajó con la encuesta descrita en Pagani (2022), que permitió contrastar nuestros juicios de gramaticalidad con los juicios de aceptabilidad producidos por un grupo de hablantes nativos. El instrumento se aplicó a cuarenta informantes nacidos en Argentina, que utilizan el español como su primera lengua y que hubiesen residido en dicho país durante, al menos, los últimos 10 años. A fin de neutralizar la posible incidencia de ciertas variables sobre los resultados, se restringió el lugar de residencia (Ciudad o Provincia de Buenos Aires), la edad (entre 35 y 46 años) y el nivel educacional (15 años o más de instrucción). Respecto del sexo, se equilibró el grupo convocando a 20 hombres y 20 mujeres.

Los informantes debían juzgar la aceptabilidad de oraciones con CG con negación interpuesta utilizando la escala de Likert proporcionada en el instrumento<sup>8</sup>. Estas preguntas buscaban evaluar si existía diferencia en el grado de aceptación de la interposición con verbos inergativos (‘estudiar’, ‘opinar’) e inacusativos (‘morir’, ‘caer’), como parecía desprenderse de los ejemplos del corpus de Pagani (2022) analizados en una primera fase de la investigación. Las opciones ofrecidas eran: ‘nada aceptable’ (opción 1), ‘poco aceptable’ (opción 2), ‘aceptable’ (opción 3) y ‘muy aceptable’ (opción 4)<sup>9,10</sup>. Las preguntas se reproducen a continuación (la consigna era la misma para los cuatro ejemplos):

**¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en un contexto de informalidad y mucha espontaneidad? Clasificar de 1 a 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).**

Se caga no estudiando pero aprueba igual. (C3)

Tuvo un accidente pero se cagó no muriendo. (C4)

Se tropezó pero se cagó no cayendo. (C5)

Me cago no opinando para que igual me digan metida. (C12)

Para favorecer la naturalidad de los ejemplos, se decidió que las oraciones presentadas se construyeran a partir de ejemplos reales del corpus, negativos o afirmativos. Así, por ejemplo, la construcción de (C4) se basó en la aparición de ‘Se cagó muriendo’ en el corpus, la de (C3) en la de ‘Se caga estudiando’, etc. Es decir, se trataba en ambos casos de ejemplos genuinamente atestiguados. Asimismo, otros resultados documentados en Pagani (2022) permitieron corroborar de modo independiente el hecho de que los informantes consideraban plenamente aceptable el uso de CG con verbos tanto inergativos como inacusativos. Estos antecedentes permitieron descartar que las eventuales diferencias de aceptabilidad en los ejemplos arriba citados dependieran del tipo de verbo (inacusativo o inergativo) y no de su concurrencia con la negación.

Las entrevistas se realizaron de forma individualizada a través de una reunión por Zoom durante los meses de junio y julio del año 2022. Antes de formular las preguntas, se leyó a cada informante la siguiente aclaración: “La siguiente encuesta forma parte de una investigación sobre usos coloquiales del español de Argentina. No estamos interesados en la corrección o incorrección de ciertas palabras o expresiones, sino en el significado con el que se usan en conversaciones espontáneas, con amigos o familiares. No hay respuestas correctas o incorrectas: nos interesan tus juicios sobre las palabras”. Se les explicaba, asimismo, que ciertas expresiones que se presentarían en las oraciones podían considerarse vulgares o groseras, pero que lo que interesaba a los investigadores era conocer su funcionamiento y su significado.

Las respuestas se analizaron cualitativamente y también se realizaron pruebas cuantitativas. Se sumaron los totales de las respuestas 3 y 4 (‘aceptable’ y ‘muy aceptable’), y 1 y 2 (‘nada aceptable’ y ‘poco aceptable’), considerados, a efectos del análisis, como ‘aceptable’ y ‘no aceptable’, respectivamente. Posteriormente, se aplicó una prueba  $\chi^2$ , que buscó determinar la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre las variables de verbo inergativo/inacusativo y de aceptabilidad de la oración.

*ii. Corroboración del carácter marcado de la negación antepuesta:* Con respecto a los datos requeridos para el análisis de la negación antepuesta al auxiliar se recogieron en Twitter todas las ocurrencias de la cadena ‘no’ + ‘cagar(se/me/nos)’ + ‘estudiando’/‘trabajando’ en 1<sup>era</sup> y 3<sup>era</sup> persona en tiempo presente del modo indicativo hasta el 28 de junio de 2023. La elección de los predicados ‘estudiar’ y ‘trabajar’ responde a su combinación frecuente con ‘cagarse’ y a su carácter de predicados no delimitados. De esta manera, se excluyeron del corpus las lecturas de CG de intensificación absoluta o de cambio de estado y se limitaron los casos a aquellos en los que el auxiliar funciona como intensificador cuantificativo de grado muy alto o extremo. Dado que en las lecturas de intensificación absoluta no resulta tan evidente que exista una escala involucrada a partir de la cual CG indique un grado máximo (y se comporte, por tanto, como TPP), hemos optado por dejar estos casos para futuras investigaciones. Una vez excluidos los casos irrelevantes, el total de la muestra consistió en 89 ejemplos.

Por otra parte, se incluyeron ejemplos en los que el operador ‘no’ antecede a la perífrasis ‘andar’+ ‘estudiando’, a fin de utilizarlos como control. La búsqueda consideró las mismas personas, tiempo verbal y fechas especificados para CG. Se obtuvo un total de 267 casos.

Estos ejemplos (tanto los de CG como los de ‘andar’) se organizaron en Excel y se clasificaron a partir del tipo de negación presente en cada uno. El principal corte, en ambos casos, se realizó entre ejemplos que incluyeran negación oracional, en que se invirtiera la polaridad de la proposición, y otras negaciones. Para esta segunda

categoría, se distinguió entre negación de constituyente, contextos no verídicos y, en el caso específico de ‘andar’ + gerundio, negación expletiva (usos del adverbio ‘no’, recurrentes en contextos interrogativos, sin efectos en la polaridad). Dado que una comprensión precisa de estas categorías es necesaria para evaluar los resultados del análisis, ofreceremos una discusión detallada de estos contextos gramaticales en la sección 3.2, dedicado a la negación antepuesta. El análisis se realizó, para este apartado, en dos fases. La primera y más importante consistió en una caracterización formal de las restricciones de la negación antepuesta sobre la base de los casos recogidos de ‘no’ + CG en el corpus. En una segunda fase, se realizó un ejercicio de contraste con la perífrasis (‘andar’ + gerundio) para determinar si la incidencia de negaciones oracionales en el caso de CG correspondía al caso marcado. Esta diferencia fue evaluada a través de una prueba de  $\chi^2$ .

### 3. Resultados y discusión

#### 3.1 Admisión de la negación interpuesta entre auxiliar y auxiliado

En el presente apartado nos centraremos en el contexto en el que la negación se interpone entre auxiliar y auxiliado. En primer lugar, analizaremos los casos hallados en el corpus recogido por Pagani (2022), tomando como base la noción de ‘evento negativo’ (Fábregas & González, 2019), también llamado ‘eventualidad inhibida’ (Fábregas & González, 2020, 2024). En segundo lugar, presentaremos los resultados de una encuesta aplicada a hablantes nativos que buscó evaluar la hipótesis elaborada a partir de la evidencia del corpus según la cual la interposición de la negación entre auxiliar y gerundio solo resultaba gramatical si el auxiliado era un verbo inergativo.

En el corpus disponible, encontramos los siguientes ejemplos de CG, provenientes de *Twitter*, con negaciones interpuestas entre auxiliar y auxiliado:

- (10) “**Me cago no comiendo** durante toda la semana, para que lleguen los fines de semana y chuparme la vida” (@CherrieMacabre, 21 jul. 2013).
- (11) “**Me cago no saliendo** hace tres fines de semana al pedo” (@BrendaMorend, 19 jun. 2013).
- (12) “**Me cago no durmiendo** por una entrega para llegar y que a los inoperantes estos se les ocurra que la entrega en realidad es el martes, los odio” (@renataperezzz, 19 may. 2017).

Las paráfrasis posibles para estos ejemplos son: ‘Hago un gran esfuerzo para no hacer X’ (‘no salir’, ‘no comer’, ‘no dormir’) o ‘Me la paso no haciendo X’ (‘no saliendo’, ‘no comiendo’, ‘no durmiendo’). Como se puede observar, en estos casos CG intensifica la inhibición de un evento por parte del agente. La segunda parte de estas oraciones presenta un contexto negativo y la defraudación de las esperanzas puestas en conseguir lo que se buscaba con ese gran esfuerzo realizado: en (10), el

agente busca controlarse en el consumo de bebida/comida, pero el fin de semana bebe muchísimo; en (11), deja de salir (de paseo, de fiesta), pero esto es ‘al pedo’ (‘inútilmente’) y en (12), se mantiene sin dormir para cumplir con un trabajo, pero la fecha de entrega es cambiada. Se contrastan esfuerzos por inhibir una acción y sus resultados negativos.

En estos casos, la negación produce una lectura de evento negativo (Fábregas & González, 2019), que se diferencia de la lectura que se obtiene cuando, por ejemplo, la negación opera sobre un auxiliar. Los ejemplos ofrecidos por Fábregas y González (2019: p. 106) permiten apreciar el contraste:

(13) La empresa no llegó a vender casas (\*durante dos meses).

(14) La empresa llegó a no vender casas (durante dos meses).

Mientras que, en (13), la negación en el dominio de las situaciones opera sobre el auxiliar ‘llegar a’ y produce una lectura de evento negado (parafraseable como ‘no es el caso que suceda X’); en (14), de la negación que se interpone entre auxiliar y auxiliado, una negación más baja, que opera en el dominio de los eventos, se obtiene una lectura de evento negativo: ‘es el caso que no sucede X’. Como puede apreciarse, y según apuntan los autores citados, los eventos negativos toleran mejor los modificadores temporales durativos, ya que se trata de una eventualidad efectivamente acaecida en un intervalo (la inhibición de una acción), a diferencia de una proposición negada (13), que no cuenta, en rigor, como una eventualidad que se desarrolle en el tiempo.

Una característica común a las oraciones con negación interpuesta encontradas en el corpus es que todos los predicados cuentan en su estructura eventiva con un sujeto capaz de inhibir la ocurrencia del evento denotado por el gerundio. Es decir, en todos los casos, CG se combina con verbos inergativos que poseen argumento externo agente. La lectura de evento negativo que se genera se distinguiría semánticamente de una inversión de las condiciones de verdad de una proposición y ‘no’ no sería, en estricto rigor, un operador de polaridad. Un evento negativo constituye, en cambio, la inhibición activa de un evento y requiere, por tanto, de agente externo (Jaque et al., 2022).

La negación involucrada en una lectura de evento negativo es una negación de constituyente y, como explicamos, ocupa una posición muy interna en el modelo de Ramchand (2018), en el dominio de los eventos. Esto parece ser un indicio más de que la posición de CG en la estructura de la cláusula es, a su vez, muy interna: dada la posición del auxiliar, no hay otras posiciones disponibles entre este y el verbo pleno en las que pueda adjuntarse SPol. Esto contrasta con la situación de algunos otros auxiliares, como el modal ‘poder’, que ocupan una posición mucho más alta en la estructura de la cláusula, dentro del dominio de las situaciones (segunda fase), y

carecen de restricciones tan fuertes. Trascribimos a continuación algunos ejemplos con ‘poder’:

- (15) “**Puede no haber llovido** en Bogotá hace 4 meses, pero uno igual pisa las baldosas sueltas con cuidado porque sabe que le puede salpicar agua acumulada de la época del paliolítico” (@CarlosA\_Rubiano, 3 feb. 2023)
- (16) “La pobreza **puede no haber crecido** en un 7,3% pero ¿qué tal la estulticia?” (@JULIANHERPER, 6 ago. 2021)

En (15) se observa la interposición de la negación entre ‘poder’ y un verbo impersonal, mientras que en (16) el auxiliado es un verbo inacusativo; crucialmente, tales verbos no satisfacen las restricciones argumentales apuntadas para los eventos negativos, ya que no proyectan un argumento externo agente y no pueden denotar, por tanto, la inhibición activa de un evento. Nótese, por otra parte, que la altura del auxiliar permite, además, la anteposición al verbo auxiliado del perfecto (que, como explicamos, es externo a SEvento), que, a su vez, va precedido del adverbio ‘no’, lo cual avala el carácter más externo de esta negación. ‘Poder’ admite, entonces, la interposición de la negación con verbos que no son necesariamente inergativos y habilita negaciones que, asumimos, son más altas, y difieren de las lecturas de evento negativo.

3.2 Corroboración del análisis a partir de la encuesta

Con el fin de corroborar las presunciones de este análisis, se aplicó una encuesta a hablantes nativos (descrita en la sección 2), que evaluó la admisibilidad de la interposición de la negación entre auxiliar y verbos inergativos e inacusativos. Si, como parece deducirse de los datos del corpus, la única negación interpuesta que admite CG es la de evento negativo, sería esperable que los informantes únicamente aceptaran como gramaticales las oraciones en que se nieguen los inergativos.

Los resultados de la encuesta se reproducen en las Tablas 1 y 2.

Tabla 1

Admisión de la negación interpuesta (preguntas discriminadas) ( $\chi^2$ ,  $p<0,001$ ) (Pagani, 2022)

	CG no estudiando (C3)	CG no opinando (C12)	CG no muriendo (C4)	CG no cayendo (C5)
No aceptable	3	1	10	10
Aceptable	7	9	0	0

**Tabla 2**

*Admisión de la negación interpuesta: verbos inergativos vs. Inacusativos ( $\chi^2$ ,  $p < 0,001$ ) (Pagani, 2022)*

	Verbos inergativos	Verbos inacusativos
No aceptable	4	20
Aceptable	16	0

Como se observa en ambas tablas, ninguno de los informantes considera aceptable la interposición de la negación con verbo inacusativo ('caer', 'morir'). En cambio, la negación interpuesta sí lo es con verbos inergativos ('estudiar', 'opinar') en 16 de los 20 casos totales. A partir de la aplicación de  $\chi^2$ , que arroja que  $p < 0,001$ , se puede afirmar que existe una diferencia estadísticamente significativa entre los tipos de verbo empleados.

Esto nos permite concluir que el tipo de negación interna que permite la construcción es una negación de muy bajo alcance –una negación de constituyente, de acuerdo con el modelo de Ramchand (2018)– que tiene restricciones argumentales y está limitada al dominio de los eventos. Estos resultados, en consonancia con los obtenidos respecto del orden de auxiliares que mencionamos en la Introducción (véase Pagani, 2022, para más detalles), podrían interpretarse a favor de la posición de CG dentro del dominio más interno, el de los eventos.

### **3.3 Sobre la negación antepuesta al auxiliar**

En el presente apartado nos centraremos en la distribución de CG en combinación con una negación antepuesta al auxiliar. Primero, revisaremos los principales casos que se documentan en el corpus, discutiendo su relevancia a la luz de consideraciones teóricas acerca de la sensibilidad a la polaridad. Según hemos comentado en la metodología, el análisis descriptivo de la negación antepuesta al auxiliar se ha basado en un conjunto de ejemplos recuperados de *Twitter*. Al dividir estos casos según las categorías de análisis pertinentes, los resultados son los que se muestran en la Tabla 3. Los ejemplos etiquetados como “otros” corresponden a usos no literales de la negación que, no obstante, no se dejan incluir en el resto de las categorías (usos irónicos o expletivos).

**Tabla 3**

*Clasificación de ejemplos para negación antepuesta tomados de Twitter*

Tipo de negación		'no' + CG
Otras negaciones	Negación de constituyente	38
	Contextos no verídicos	40
Negación oracional		8
Otros		3
Total		89



Una vez que hayamos revisado estos casos por separado, pasaremos a presentar los resultados de nuestra perífrasis de control, ‘andar’ + gerundio. Veremos que, aunque la teoría predice la resistencia de un intensificador a quedar bajo el alcance de la negación, en la práctica es posible encontrar ejemplos que (aun excluyendo contextos que tiendan a inhibir el efecto de la negación) sí incluyen negaciones antepuestas. Aunque los resultados que se observan en la Tabla 3 son compatibles con nuestra predicción –en la medida en que exhiben una marcada preferencia por negaciones no oracionales–, el contraste con una perífrasis que no ofrece resistencia a la negación muestra que esta tendencia es, de hecho, significativa. Sin embargo, con el fin de permitir una apreciación correcta de estos resultados, comentaremos primero con detalle los principales resultados arriba presentados, que son específicos de CG.

Recordemos que, según hemos presentado al inicio de este trabajo, la perífrasis CG expresa un valor intensificador, que se aplica, en general, a cualquier elemento que proporcione una escala dentro del predicado al que se aplica. La predicción inmediata es que, si CG es intensificador, entonces se comportará como un Término de Polaridad Positiva (TPP), dado que sabemos independientemente que los términos que expresan grado extremo en una escala se resisten a quedar bajo el alcance de la negación. Al respecto, González (2007, p. 102) señala: *“Each extreme of the scale reinforces a type of polarity: upper-endpoint oriented modifiers (extreme degree quantification) show the same behavior as PPIs; minimizers behave as negative polarity items (NPI’s)”*.

Este patrón se cumple en diversas construcciones del español, como se aprecia en los ejemplos de (17). Los elativos, que pueden ser sintácticos (‘sumamente’) o morfológicos (‘-ísimo/a’) indican el grado máximo en la escala de grados asociada a una propiedad. El adverbio de cuantificación focal ‘solo’ (17b), por otra parte, selecciona un único miembro de un conjunto, que se considera como el más altamente valuado, frente a las alternativas excluidas, y no puede ser negado, a menos que se añada un sintagma correctivo introducido por ‘sino’, que fuerza una lectura de foco contrastivo y, por tanto, metalingüística (Fernández Lagunilla & de Miguel, 1999; González, 2008; König, 1991; Sánchez, 1999). Finalmente, los maximizadores (17c), que funcionan como modificadores de grado máximo, se resisten también a quedar bajo el alcance de la negación.

- |  |                     |
|--|---------------------|
| (17) a. #Ana no es sumamente simpática / simpatiquísima. | ELATIVOS            |
| b. Pedro come no solo verduras *(sino también frutas).   | CUANTIFICADOR FOCAL |
| c. #No me costó un mundo resolverlo.                     | MAXIMIZADOR         |

Nótese que, en todos estos casos, la negación, siempre que sea externa o metalingüística (de ahí el símbolo empleado en (17a, c)), sí es admisible. Por ejemplo, (17a) es perfectamente aceptable si otro hablante ha dicho ‘Ana es simpatiquísima’, y

quien prefiere (17a) considera que esta afirmación es inadecuada; en cambio, dicha sin este contexto previo, es bastante menos aceptable, en contraste con el uso del adjetivo sin relativo, que puede emplearse bajo negación en posición inicial de un discurso (‘Ana no es simpática. Rara vez llama a sus amigos’). Siguiendo a Penka (2016: p. 305), la negación metalingüística “is not about the truth or falsity of a proposition, but rather about the assertability of an utterance”.

### 3.3.1 Foco y ámbito de la negación antepuesta

Con respecto a CG, sí encontramos, de hecho, diversos ejemplos en que, al menos linealmente, la negación parece tener alcance sobre el auxiliar, lo que pone en cuestión la predicción arriba expresada. Algunos de ellos se muestran a continuación:

- (18) a. “Yo **no me cago estudiando** y pasando horas sin dormir como para que me regales una lapicera el día que me reciba, de verdad...” (@Luzferrari, 20 ago. 2015).
- b. “JAJAJA boluda, **no me cago estudiando** inglés y rindiendo los exámenes al pedo, de algo tengo que servir” (@siriuslyworst, 11 sept. 2020).
- c. “La verdad sí, o sea **no me cago estudiando** porque sí” (@turyeo, 8 abr. 2023).

Sin embargo, una consideración más detenida de estos ejemplos muestra que, en general, responden al patrón esperable de un TPP, o, al menos, una subclase de ellos. Si tenemos en cuenta la distinción entre ámbito y foco de la negación (Sánchez, 1999; González, 2008), puede advertirse con relativa claridad que el foco de la negación en los ejemplos de (18) no es el evento ni la intensificación codificada en el auxiliar, que entran en su ámbito, sino un elemento adjunto, según se esquematiza en (19):

- (19) [Neg ‘cagarse estudiando                    [para eso]’]
- 
- foco
- 
- ámbito

En otras palabras, en los ejemplos de (18) sigue intacta la afirmación de que alguien estudió excesivamente, pero se niega que se hiciera con tal finalidad, de tal modo o en virtud de tal causa. Estos ejemplos se etiquetaron en el análisis de los ejemplos extraídos de corpus como “negación de constituyente” –sumando 38 casos de un total de 89–, dado que el foco de la negación recae sobre un constituyente específico, excluyendo, crucialmente, el grupo verbal (auxiliar o verbo principal).

Si esto es así, CG sería un tipo especial de TPP, asimilable a una determinada clase de elativos. En particular, González (2008) distingue entre aquellos elativos (clase I)

que no pueden estar bajo el foco ni el ámbito de la negación (20a) y aquellos (clase II) que solo se ven antilegitimados si constituyen el foco, pudiendo entrar en el ámbito (20b) (p. 230, (65)-(66)):

- (20) a. \*Joaquín no se mostró **sorprendentemente** respetuoso para que le dieran el puesto de trabajo.  
 b. Joaquín no se mostró **sumamente** respetuoso para que le dieran el puesto de trabajo.

En ambos ejemplos, el modo subjuntivo restringe el foco de la negación a la subordinada, de modo que, aunque la interpretación esperada de (20a) excluya ‘sorprendentemente respetuoso’ del foco de la negación, la oración sigue siendo agramatical. En casos donde la subordinada admite alternancia de modo, como en las causales, es esperable que tengamos contrastes de aceptabilidad como los que se ilustran en (21). Aquí, el modo indicativo fuerza una lectura en que el evento sí entra en el foco negativo (es decir, se intenta expresar que el hablante no estudia de forma excesiva, y la causa es que quiere ser rico, posiblemente porque no estime que el estudio sea una vía efectiva para alcanzar este fin), frente a la variante en modo subjuntivo, que restringe el foco a la subordinada y deja, por tanto, intacta la afirmación expresada en la principal (el hablante sí estudia mucho, pero no por esa razón). En consecuencia, la variante en indicativo es mayormente aceptable si ‘no’ toma valor metalingüístico, es decir, si la afirmación ‘Te cagas estudiando’ es una parte activa del contexto discursivo previo:

- (21) No me cago estudiando porque {quiera / ??quiero} ser rico.

### 3.3.2 Negación en contextos no verídicos

En otros casos —40 de un total de 89— encontramos negaciones que anteceden a la construcción CG sin que exista un elemento focal adjunto, aunque se presenta un inductor de polaridad más externo que tiene alcance sobre la negación y CG. En particular, se documentan casos en que la secuencia ‘no’ + CG está contenida en un contexto ‘no verídico’, que incluye, entre otros, la prótasis de una oración condicional (22a) o enunciados con valor prospectivo-futuro (22b):

- (22) a. “Si hoy **no me cago estudiando**, voy a estar en el horno, media pila” (@ThomasGalarraga, 18 nov. 2013).  
 b. “Este año voy a tratar de no quedar libre, así **no me cago estudiando todo el verano**” (@ef4irryone, 1 mar. 2017)

Es sabido que los contextos inductores de polaridad alteran la distribución de los elementos sensibles a la polaridad, sean TPP o TPN. Por ejemplo, Szabolcsi (2004) muestra que un TPP como *some* (o sus formas compuestas) puede quedar bajo el alcance de la negación si esta, a su vez, está dominada por un inductor negativo (v. gr.,

\**You didn't eat something*, frente *Few boys thought that you didn't eat something*, donde el operador *few* tiene alcance sobre *didn't*). En el caso del español, y siguiendo ideas desarrolladas para otras lenguas (Iatridou & Zeijlstra, 2013; Homer, 2015, entre otros), Flores y Jaque (2024) muestran que ‘deber’ (como *must* en inglés) se comporta como un TPP, dado que fuerza el alcance estrecho de la negación oracional, en contraste con ‘tener que’, que admite un alcance amplio (23a). Sin embargo, ‘deber’ puede quedar bajo el alcance de la negación si, sobre esta, se aplica un operador inductor de polaridad, siguiendo el patrón de *some* en inglés. Crucialmente, tales contextos pueden ser los que, como ilustra (22), legitiman a CG bajo el alcance de la negación: condicionales (24a) o contextos con valor temporal de futuro (24b):

- (23) a. Los niños no {deben / tienen que} gritar en el patio.  
         i. Deber  $> \neg$  : ‘están obligados a no gritar (lo tienen prohibido)’  
         ii.  $\neg >$  Tener que: ‘no tienen la obligación (pueden)’
- (24) a. “El crédito tributario por hijos es parcialmente reembolsable, es decir, puedes cobrarlo incluso **si no debes pagar** impuestos por el año” (telemundo47.com).  
         i. condicional  $> \neg >$  Deber: ‘...si no tienes la obligación de pagar...’  
       b. “Las residencias de ancianos **no deberán informar** ya de los casos de covid” (tvre.es).  
         i. futuro  $> \neg >$  Deber: ‘...no será obligatorio que informen...’

Los contextos ejemplificados en (24a-b) y (22) corresponden a lo que Giannakidou (1998) denomina operadores ‘no verídicos’, que pueden definirse, según Penka (2016, p. 132), como sigue: “A propositional operator *f* is nonveridical if  $f(p)$  does not entail *p*, for all propositions *p*”. Los operadores no verídicos corresponden al tipo más general de inductor de polaridad, y contienen, en la jerarquía extendida de Zwarts, 1995 (Hoeksema, 2018; Tubau, 2020), a los contextos decrecientes, antiaditivos y antimórficos (negación clásica). Así, un contexto antiaditivo como ‘nadie’ es también no verídico, pero no todo contexto no verídico es también decreciente, antiaditivo o antimórfico. Como la negación no solo “no implica” *p*, sino que invierte su valor de verdad, Giannakidou la categoriza como un operador ‘anti-verídico’. El condicional se incluye, típicamente, también como un operador decreciente (ya que invierte las relaciones de escalaridad), mientras que el futuro parece ser exclusivamente no verídico (según Giannakidou, 1998, ya que de futp no se sigue *p* en un modelo temporal donde solo el pasado es determinista).

El punto crucial, en cualquier caso, es que tenemos evidencia independiente de que los contextos no verídicos, aplicados sobre la negación, permiten rescatar un TPP como ‘deber’, por lo que, a la hora de extraer generalizaciones sobre la distribución de CG antecedida de negación, tales contextos deben constituir una categoría especial. Si bien los datos de (22) muestran a CG bajo el alcance de la negación (sin foco estrecho

sobre un adjunto y sin la necesidad de suponer un contexto de negación metalingüística), su efecto inhibitor sobre CG puede verse desactivado por el contexto no verídico que la incluye.

### 3.3.3 ¿Casos de negación pura?

Dejando al margen los casos anteriormente comentados, subsiste aún un conjunto de ejemplos (8 de un total de 89) en que encontramos CG precedida de negación, sin que esta sea de tipo metalingüístico; deba interpretarse, en apariencia, con foco estrecho, o esté dominada por un contexto no verídico que inhiba sus efectos sobre CG. Nos referimos a ejemplos como los siguientes:

- (25) a. “Situación personal, pasé de tomar té a la hora de almuerzo, a tener algunas propiedades, postgrado y alguno otro beneficio, sin deudas, estudié de noche y me esforcé trabajando, hoy lidero un área importante de una empresa nacional y **no me cago trabajando**” (@fperez77, 18 jun. 2018).
- b. “No me saco 10 en todas las materias. **No me cago estudiando lengua**” (@vickylasala1, 14 jul. 2013).
- c. “A mí la gente me chupa bien un huevo. Porque la gente **no se caga estudiando** noches y noches para darme mi título, la gente no me da de comer y la gente mucho menos cuida a mi hija. Así que mientras esa miserable gente no haga nada de eso por mí, me seguirán chupando un huevo” (@AniitaMaciel1, 3 may. 2022).

Aunque, como hemos afirmado, estos ejemplos no ilustran usos metalingüísticos de la negación, se interpretan de modo natural en relación con afirmaciones o presuposiciones discursivas en menor o mayor grado activas. En (25a), por ejemplo, el fragmento destacado parece establecer una conclusión que frustra las expectativas asociadas al tipo de trabajo que se describe (en este tipo de puestos, se asume que la gente sí ‘se caga trabajando’); (25c) parece presuponer, para cada oración negada, la versión afirmativa aplicada al propio hablante (‘yo sí que hago todas estas cosas’).

En las pruebas cuantitativas que se presentan en el apartado siguiente, hemos considerado casos de esta naturaleza como contraejemplos genuinos al carácter de los marcadores de grado máximo como TPP. Sin embargo, conviene notar que es difícil, en especial en una lengua como el español, distinguir de forma categórica un uso de negación externa, metalingüística, de uno interno u oracional, más aún si los ejemplos del corpus no incluyen claves gramaticales adicionales, como TPNs o TPPs. A este respecto, resulta útil el concepto de ‘negación ligada al discurso’, introducido por González y Sánchez (2022), como categoría que engloba, en general, usos de la negación que parecen dependientes de elementos discursivos activos. Se puede especular que, mientras más disponible se encuentre una afirmación previa o presupuesta en el discurso, más admisible será la negación oracional, que se aproximará así al tipo metalingüístico.

### 3.3.4 Corroboración del análisis descriptivo: ‘no’ + CG versus ‘no’ + perífrasis de control

Hemos visto en el apartado previo que CG se resiste, en general, a quedar bajo el alcance de la negación, pero no de forma absoluta. Descartando casos que podemos explicar independientemente tratándose de otros TPPs (foco estrecho, contextos no verídicos, negación metalingüística), hemos visto que subsisten ejemplos de negación “pura”, aun cuando, en términos discursivos, quepa especular una mayor dependencia de afirmaciones contextualmente activas.

En este apartado, por tanto, evaluaremos, según hemos adelantado, en qué medida los casos de aceptación de negación oracional pueden considerarse, de hecho, cuantitativamente marcados, tal como predice el análisis. Para evaluar esto, hemos contrastado el comportamiento de CG con el de la perífrasis ‘andar’+ gerundio antecedita por negación, tal como se explica en la metodología.

Conviene destacar que la elección de la perífrasis ‘andar’ + gerundio se justifica, fundamentalmente, por dos razones: i) se trata de una perífrasis común en todo el ámbito hispánico, por lo que la recuperación de ejemplos y su interpretación resultaba accesible para los investigadores, y ii) no existen razones, según nuestro entendimiento actual, para asumir que esta perífrasis habría de ofrecer resistencia a quedar bajo el alcance de la negación (no es un TPP) (Fernández de Castro, 1999; García Fernández, 2006; RAE y ASALE, 2009). En concreto, algunos de los ejemplos que exhiben un valor de negación oracional puro son los siguientes:

- (26) a. “Me estoy haciendo a (sic) la pelotuda y **no ando estudiando** un carajo” (@nicolesanchx, 18 ene. 2015).  
 b. “Por el momento **no ando estudiando**, pero al menos soy el que mantiene mi casa bien linda y organizada” (@\_\_Flacoo, 5 abr. 2019).  
 c. “Me siento mal porque **no ando estudiando** absolutamente nada, después me acuerdo que tengo mesas en marzo y se me pasa” (@Ignaciomcaceres, 30 ene. 2020).

Los resultados cuantitativos generales se presentan en la Tabla 4.

**Tabla 4**

*Comparación CG y ‘andar’ + gerundio con negación antepuesta ( $\chi^2$ ,  $p < 0,001$ )*

	Neg + CG	Neg + ‘andar’ + gerundio
Negaciones oracionales	8 (8,9%)	200 (74,9%)
Otras negaciones (negación de constituyente, contextos no verídicos, negación expletiva y ‘otras’)	81 (91%)	67 (25,1%) <sup>11</sup>
Total	89	267

Según puede apreciarse, existe una tendencia claramente opuesta en la distribución de la negación oracional con ambas perífrasis: mientras que las negaciones oracionales de CG no superan el 10% de los casos, alcanzan casi el 75% con ‘andar’ + gerundio. Estos resultados son compatibles con el análisis expuesto: CG es un TPP, por lo que ofrece una resistencia de tipo semántico a ser dominada por la negación, pero no una incompatibilidad categórica (sintáctica). Esto se traduce en que, con abrumadora mayoría, los casos de negación antepuesta poseen valores alternativos.

## CONCLUSIONES

En el presente estudio, hemos realizado una caracterización sintáctica y semántica de la perífrasis intensificadora CG, propia del español coloquial argentino. En especial, nos hemos centrado en su interacción con el adverbio negativo ‘no’, que nos permite ajustar el análisis de su posición en la estructura de la cláusula y las restricciones que su semántica impone. Estimamos que ambas cuestiones están, de hecho, íntimamente relacionadas.

Partiendo del análisis de Pagani (2022), hemos asumido que CG opera como un intensificador que indica el grado máximo para las escalas (o elementos graduables en general) que se encuentran en su dominio sintáctico. Este valor, ciertamente inusual en las perífrasis verbales, mayormente restringidas a valores TAM, parece requerir una gran proximidad estructural entre el auxiliar y la estructura léxica del verbo base, de forma que el primero pueda acceder a los elementos que en ella se presten a la intensificación. Este hecho, de ser cierto, arroja predicciones claras sobre la distribución de la negación, que, según se desprende de los datos analizados, se ven confirmadas.

Por una parte, hemos visto que la posición baja del auxiliar admite una negación interpuesta únicamente si esta es interna al SEvento, es decir, solo si sirve para expresar un evento negativo. Como este tipo de negación impone restricciones aspectuales y temáticas, hemos podido testear esta predicción comparando los juicios de aceptabilidad que los hablantes nativos manifiestan frente a la negación interpuesta aplicada a verbos inergativos frente a verbos inacusativos (que no satisfacen las restricciones de un evento negativo). Al margen de las restricciones específicas que otras perífrasis puedan manifestar, vemos que esta distribución difiere de, al menos, la que exhibe un verbo modal como ‘poder’, que admite negación interpuesta con verbos impersonales o inacusativos, cuestión que se correlaciona con su posición estructuralmente más alta (SAsp) en el modelo asumido.

Por otra parte, hemos visto, a través de una muestra de corpus, que la perífrasis CG ofrece severas resistencias a quedar bajo el alcance de la negación, lo que confirma su semántica como intensificador, toda vez que, como es independientemente sabido, los elementos que expresan grado máximo se comportan como TPP. Los casos, relativamente frecuentes, en que la negación de hecho precede al auxiliar pueden

explicarse bien como casos de negación de foco estrecho bien como casos de negaciones “rescatadas” por otro operador inductor de polaridad. Al contrastar estos resultados con la conducta de ‘andar’+ gerundio, vemos que, con respecto a las negaciones oracionales puras, existe una diferencia estadísticamente significativa entre ambas perífrasis.

Estos resultados permiten delinear mejor la caracterización gramatical de esta perífrasis y, en general, contribuyen a nuestro conocimiento de la estructura interna de las oraciones. Constituye un problema pendiente, entre otros, estimar en qué medida es correcta la afirmación de que los operadores intensificadores deben ser estructuralmente “bajos” (o internos al SEvento), o bien si esta posición estructural es peculiar de la perífrasis aquí estudiada. La ausencia, hasta donde llegan nuestras noticias, de auxiliares intensificadores con alcance sobre operadores gramaticales externos apunta, estimamos, a que la primera opción podría constituir una vía interesante de análisis para futuras investigaciones.

## AGRADECIMIENTOS

La presente investigación se ha desarrollado gracias al apoyo del proyecto “‘No, no y no’: significado, historia y distribución dialectal de las negaciones no polares en español (Fondecyt Regular 1210669 ANID, Chile)”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, A. (2011). Multi-verb constructions: setting the scene. En A. Aikhenvald, & P. Muysken (Eds.), *Multi-verb constructions. A view from the Americas* (pp. 1-26). Brill.
- Bosque, I. (2024). A quasi-cartographic approach to Spanish auxiliaries. En A. Gallego, & D. Ott (Eds.), *Cartography and explanatory adequacy* (pp. 33-52). Oxford University Press.
- Cinque, G. (1999). *Adverbs and Functional Heads*. Oxford University Press.
- Cinque, G., & Rizzi, L. (2008). The cartography of syntactic structures. *CISCL Working Papers*, 2, 42-58.
- Fábregas, A., & González, R. (2019). Perífrasis e inductores negativos: un análisis en términos de dominios. *Onomázein*, 43(marzo), 95-113. <https://doi.org/10.7764/onomazein.43.10>
- Fábregas, A., & González, R. (2020). On inhibited eventualities. *Natural Language and Linguistic Theory*, 38(3), 729-773.
- Fábregas, A. & González, R. (2024). Sobre la posición de la negación: la estructura <no + participio>. *Philologica Canariensis* 30, 101-129.



- Fernández de Castro, F. (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Gredos.
- Fernández Lagunilla, M., & de Miguel, E. (1999). Relaciones entre el léxico y las sintaxis: adverbios de foco y delimitadores aspectuales. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 26, 97-128.
- Flores, C., & Jaque, M. (2024). Negación y modales deónticos de obligación en español: el caso de “deber” y “tener que”. *Lexis*, 48(1), 268-301.
- García Fernández, L. (Dir.) (2006). *Diccionario de perífrasis verbales*. Gredos.
- Giammatteo, M., & Marcovecchio, A. (2010). Las perífrasis verbales del español en un enfoque léxico-sintáctico. *Cuadernos de la Alfal*, 1, 217-235.
- Giannakidou, A. (1998). *Polarity Sensitivity as (Non)Veridical Dependency*. John Benjamins.
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En I. Bosque, & V. Demonte (Comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3323-3389). Espasa-Calpe.
- González, R. (2007). Reconstruction and scope in exclamative sentences. En L. Eguren, & O. Fernández-Soriano (Eds.), *Coreference, modality, and focus: Studies on the syntax–semantics interface* (pp. 89-112). John Benjamins.
- González, R. (2008). *La polaridad positiva en español*. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid].
- González, R. (2011). Eventos negativos y perífrasis verbales. En J. Cuartero, L. García Fernández, & C. Sinner (Eds.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto* (pp. 9-119). Peniope.
- González, R. (2015). Negation of resultative and progressive periphrases. *Borealis*, 4(1), 31-56.
- González, R., & C. Sánchez (2022). *La negación en contraste*. Síntesis.
- Hale, K., & Keyser, S. J. (2002). *Prolegomenon to a Theory of Argument Structure*. MIT Press.
- Haspelmath, M. (2016). The serial verb construction: Comparative concept and cross-linguistic generalizations. *Language and Linguistics*, 17(3), 291-319. <https://doi.org/10.1177/2397002215626895>
- Hoeksema, J. (2018). Positive Polarity Predicates. *Linguistics*, 56(2), 361-400. <https://doi.org/10.1515/ling2017-0039>
- Homer, V. (2015). Neg-Raising and Positive Polarity: The View from Modals. *Semantics and Pragmatics*, 8(4), 1-88. <https://doi.org/10.3765/sp.8.4>

- Iatridou, S., & Zeijlstra, H. (2013). Negation, Polarity, and Deontic Modals. *Linguistic Inquiry*. 44(4), 529-568. [https://doi.org/10.1162/LING\\_a\\_00138](https://doi.org/10.1162/LING_a_00138)
- Jaque, M., Covarrubias, M., González, C., Guerrero, S., Hasler, F., & Orqueda, V. (2022). A la altura de las expectativas: interacciones entre la negación y construcciones multiverbales del tipo llegar y + VF. *Verba*, 49, 1-36.
- Köning, E. (1991). *The Meaning of Focus Particles. A Comparative Perspective*. Routledge.
- Pagani, G. (2022). *La construcción cagarse + gerundio en el español de Argentina: intensificación y estructura eventiva*. [Tesis de Maestría, Universidad de Chile].
- Penka, D. (2016). Negation and polarity. En N. Riemer (Ed.), *The Routledge Handbook of Semantics* (pp. 303-319). Routledge.
- Quevedo García, C. (2019). *Las perífrasis verbales en español: construcciones con el verbo 'acabar'*. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid].
- RAE y ASALE (2009-2011). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis. Fonética y fonología*. Espasa-Calpe.
- Ramchand, G. (2008). *Verb meaning and the lexicon*. Cambridge University Press.
- Ramchand, G. (2018). *Situations and syntactic structures: Rethinking Auxiliaries and Order in English*. MIT Press.
- Sánchez, C. (1999). Los cuantificadores. Clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas. En I. Bosque, & V. Demonte (Comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1025-1128). Espasa-Calpe.
- Sánchez López, C. (2002). Las construcciones con *se*. Estado de la cuestión. En C. Sánchez López (Ed.), *Las construcciones con se* (pp. 18-167). Visor Libros.
- Sánchez López, C., & González-Rodríguez, R. (2022). *La negación en contraste*. Arco Libros.
- Sciutto, E. (2019). *Construcciones de gerundio e intensificación de eventos en el español de Argentina* [Ponencia]. I Congreso Nacional del Español Argentino, Universidad Nacional de Río Negro, Argentina.
- Sciutto, E. (2020) *Construcciones de gerundio, intensificación y estructura temática*. [Presentación]. IV Escuela de Lingüística de Buenos Aires, Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental, Buenos Aires, Argentina.
- Szabolcsi, A. (2004). Positive polarity, negative polarity. *Natural Language & Linguistic Theory*, 22(2), 409-452. <https://doi.org/10.1023/B:NALA.0000015791.00288.43>

- Tubau, S. (2020). Maximizers and minimizers as different types of polarity items. En V. Déprez, & M. T. Espinal (Eds.), *The Oxford Handbook of Negation* (pp. 407-425). Oxford University Press.
- Wiltschko, M. (2014). *The universal structure of categories*. Cambridge University Press.
- Zwarts, F. (1995). Nonveridical Contexts. *Linguistic Analysis*, 25(3-4), 286-312.

## NOTAS

<sup>1</sup> Se ha optado por la denominación “español de Argentina” porque la construcción se utiliza en provincias como Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba o San Juan, entre otras. No obstante, al hacerlo, no afirmamos su existencia en todo el país, ya que nuestro objetivo no es trazar su distribución dialectal, sino describir su comportamiento sintáctico y semántico.

<sup>2</sup> Es necesario aclarar que, en la variante del español de Argentina, a diferencia de lo que parece suceder en otras variantes del español, como la chilena, la combinación de CG con inacusativos es posible y es, de hecho, muy frecuente con verbos como ‘caer’ o ‘morir’.

<sup>3</sup> La oración resulta extraña sin una continuación. No obstante, sería aceptable si se tratara de una negación metalingüística, en la que se objeta la veracidad de un enunciado previo (A: –Mamá dice que te cagás estudiando. B: –No me cago estudiando).

<sup>4</sup> Ramchand (2018) aclara que estos requerimientos respecto de la polaridad forman parte del significado de la pieza léxica y que se verifican para los modales incluso en las diferentes lecturas (dinámica, deóntica, epistémica) cuando habilitan más de una.

<sup>5</sup> La idea de que la negación constituye un operador “multiestratal” y que, por tanto, goza de una distribución hasta cierto punto más libre, es asumida igualmente en el enfoque cartográfico. En concreto, mientras que los operadores del sistema TAM poseen, típicamente, una distribución jerárquica rígida, “[...] the evidence points to the possibility of generating a NegP on top of every adverb-related functional projection, even simultaneously, up to a certain height (which is likely determined by semantic reasons)” (Cinque, 1999, p. 126). Para Cinque, la negación (entendida como inversión de polaridad) puede ocupar cualquier posición bajo la modalidad epistémica. Sin embargo, las “razones semánticas” que restringen su distribución no se explicitan y, en cualquier caso, resultan oscurecidas por la disposición fija del resto de operadores.

<sup>6</sup> El hecho de que sea gramatical utilizar un único clítico en oraciones en que la construcción se combina con otro verbo pronominal proporciona evidencia similar a la que provee la prueba de subida de clíticos, utilizada por la tradición gramatical como indicio de que una construcción constituye una perífrasis verbal. Aunque el estudio del comportamiento del/los clítico/s en la construcción y de los efectos semánticos de las diferentes posibilidades (como en ‘La voy a cagar denunciando’ versus ‘Me voy a cagar denunciándola’) podría conducir a una

---

comprensión más acabada del funcionamiento de la construcción, este no ha sido posible en este artículo por cuestiones de tiempo y extensión.

<sup>7</sup> En la teoría de Ramchand (2008) sobre el significado verbal, en rigor no es necesario postular un mecanismo como el de la incorporación (o ‘conflación’, en el sentido de Hale & Keyser, 2002), puesto que las entradas verbales se formalizan como conjuntos de rasgos que determinan su inserción (esto es, su identificación con una secuencia de proyecciones sintácticas en una relación de núcleo-complemento). Así, ‘estudiar’ podría caracterizarse como [+Inicio, +Proceso, +N], lo que da cuenta de que el verbo corresponde a una estructura con iniciador, un proceso y un elemento nominal no delimitado que se asocia con el desarrollo de la actividad.

<sup>8</sup> La encuesta incluía otras preguntas, cuyo análisis no resulta relevante para esta investigación (véase Pagani, 2022)

<sup>9</sup> Se utilizó una escala con un número par de opciones para evitar la elección de la respuesta del medio, usualmente considerada por los hablantes como ‘neutral’.

<sup>10</sup> Para comprobar que el hablante considerara la secuencia <‘cagar(se)’ + gerundio> de manera unitaria, se solicitó, además, una justificación de la respuesta elegida. Esto permitió descartar interpretaciones no relevantes para la investigación.

<sup>11</sup> Con respecto a la categoría de “otras negaciones”, se han incluido algunos casos que podrían contar como “negaciones expletivas”, es decir, sin valor de negación en absoluto. Se trata de ejemplos como los siguientes:

- i. “¿Cuántos **no andan estudiando o trabajando** con las zapatillas con clavos? #yoescuchoADNdeportes” (@parrishero87, 15 oct. 2013)
- ii. “Pregunta seria, ¿en los profesorados **no andan estudiando** gramática y ortografía o escriben mal de onda? Porque sí así es el profe, después cero quejas al alumno” (@valen\_ggomez, 31 may. 2021)

Si estos casos (5 en total) se excluyen, la suma de “otras negaciones” para ‘andar’ disminuye a 62, acentuándose el contraste con el patrón de CG, y sin que exista, por tanto, ninguna consecuencia para la significación estadística de los resultados, que sigue siendo  $p < 0,001$ .